

2 Pedro 3 - Biblia Septuaginta al Español

- 1.ésta ya, amados, segunda os escribo epístola; en las cuales despierto de vosotros, en recordación, lo sincera mente,
- 2.a recordar las predichas palabras por los santos profetas y el de vuestros apóstoles mandamiento del Señor y Salvador;
- 3.esto primero conociendo, que vendrán en los últimos días, en mofa mofadores, según sus propias concupiscencias caminando,
- 4.y diciendo: «¿Dónde está la promesa de la parusia de él? Pues desde que nuestros padres se durmieron, todo así persevera desde principio de creación».
- 5.Pues ocúltase a los que esto quieren(a) , que cielos eran de muy antiguo, y tierra de agua y por agua consistiendo(b) , por la de Dios palabra;
- 6.por las cuales el de entonces mundo, por agua inundado, pereció.
- 7.Y los de ahora cielos y la tierra, por la misma palabra, guardados están para fuego, reservados, para día de juicio y perdición de los impíos hombres.
- 8.Pero esto uno no se os oculte, amados: que un día ante Señor, como mil años, y mil años, como día uno.
- 9.No tarda Dios la promesa, como algunos tardanza creen; sino que se longanima por nosotros; no queriendo que algunos perezcan, sino que todos a arrepentimiento se lleguen.
- 10.Pero vendrá el día de Señor como ladrón; en el que cielos estruendosamente pasarán; y elementos, ardiendo, disolveránse, y tierra y las en ellas obras se quemarán.
- 11.Esto, pues, todo disolviéndose ¡cuáles debéis haberos vosotros en santas conversaciones y piedades;
- 12.aguardando y apresurándoos a la parusia del de Dios día, por el cual los cielos, encendidos disolveránse; y elementos, ardiendo, se funden!
- 13.Y nuevos cielos y nueva tierra, según las promesas de él aguardamos, en las cuales justicia habita.
- 14.Por lo cual, amados, esto aguardando, empeñaos en que inmaculados e intachables por él hallados seáis en paz.
- 15.Y la de nuestro Señor longanimidad salud estimad, así como también nuestro amado hermano Pablo, según la a él dada sabiduría, os ha escrito;
- 16.cual también en todas las epístolas hablando en ellas de esto; en las cuales hay algunas cosas difíciles de entender; que los indoctos e instables tuercen, como asimismo las demás escrituras, para su propia perdición.
- 17.Vosotros, pues, amados, preconociendo, guardaos para que, por el de los desenfrenados extravío al par arrebatados, no caigáis de la propia firmeza;
- 18.y creced en gracia y conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él la gloria y ahora y hasta día de siglo.